



LAS CATEGORÍAS COMO HERRAMIENTAS DE REFLEXIÓN EN EL PROCESO DE PROYECTO EL VALOR DE LA LECTURA DE PROYECTO, DESDE SU ANCLAJE A LA APERTURA A NUEVOS CAMPOS DE SABERES.

Resumen

Este trabajo es un avance del proyecto de investigación acreditado "El campo disciplinar de la arquitectura, su delimitación, su objeto de estudio en diálogo con distintos saberes". Radicado en la Sub-área Epistemología de la Arquitectura. Acreditado en 2016 y con continuidad a partir de 2018. Dirigido por la Profesora Titular Nidia Gamboa y Co-Dirigido por la Profesora Adjunta Cristina Gómez.

El trabajo tiene como objetivo particular aportar a Proyecto Final de Carrera en este caso indagando el tema de las categorías y su valor en el proceso proyectual como herramientas de reflexión en el armado del proyecto arquitectónico.

A partir de los interrogantes planteados en la convocatoria, el trabajo se propone desarrollar las categorías dentro un modo discursivo de producción de enunciados, comprende establecer las relaciones entre sujeto, objeto y concepto como base de la enunciación, en ese nivel de formulación funcionan las categorías, definiendo los límites de variación del discurso. Al pensar las categorías desde el discurso planteándolas como enunciados supone establecer la pertinencia arquitectónica de lo que se categoriza, o lo que es lo mismo una categorización específica que nos apoya para poder hacer lectura de otros proyectos, las categorías entonces, se fundan desde proyectos que se transforman en puntos de inflexión, como irrupciones dentro de la propia arquitectura.

Planteando con diferentes casos de proyecto las particularidades dentro del campo disciplinar de la arquitectura, como se definen y funcionan las categorías en los procesos proyectuales, de la interacción entre palabras y gráficas, lenguajes irreductibles el uno para el otro y a la vez amplían la multiplicidad de relaciones e interpretaciones, de los procesos de lectura, de los desplazamientos de conceptos y de las operaciones de delimitación espacial, afirmando en este modo de producción el valor de los múltiples anclajes y alcances del proyecto de arquitectura, y de la apertura a otros campos de saberes en su elaboración.

Nos proponemos entonces, la definición de las categorías como una herramienta de la propia disciplina, que establezca un puente, una tensión, entre aquello que se propuso y lo que se quiere proponer para producir de ese modo un aporte propio. Estableciendo entonces estas, una tensión clave entre tiempo y espacio que habilite poner en debate a la disciplina y a sus formas de pensar nuevos proyectos en relación al espacio arquitectónico.

Las categorías como enunciados de proyecto en arquitectura.

Peter Eisenman, en el texto, "Herejías textuales. Le Corbusier, Palacio de congresos de Estrasburgo" (1), toma el valor conceptual de proyecto de "los 5 puntos" y los emplea como índice de lectura, de recorrido en la obra de Le Corbusier. "La centralidad de los "cinco puntos" en la obra de entreguerras de Le Corbusier sugiere que estos servían de diagramas fundacionales a partir de los cuales se extraía cada uno de los edificios, pero con diferentes declinaciones. Esto indica la capacidad de los "cinco puntos" para funcionar como un texto para sus primeros edificios, en el sentido de que un diagrama constituye una forma arquitectónica de un texto." (77)

En términos de Eisenman, leídos como un diagrama estructural, incorporando la casa domo, son introducidos en su capacidad de lenguaje proyectual, como enunciado de categoría de proyecto. Si bien los hace funcionar como una unidad, un diagrama, a cada uno de los "cinco puntos" los toma de forma individual para avanzar en la lectura. Junto a la casa domo, Eisenman toma desde el texto de Gilles Deleuze, "Francis Bacon: lógica de la sensación", la diferencia entre figuración y figurativo, marcando que lo figurativo se produce como un registro de fuerzas. Al valor conceptual de los "5 puntos" Eisenman cruza el valor conceptual de la relación entre diagrama y lo figurativo para llevar adelante su lectura.

La lectura de Eisenman avanza desde la posición de una relación dialéctica entre el diagrama estructural "de los 5 puntos" en tensión con lo figurativo, en la obra primera de Le Corbusier esta tensión la establece en la relación entre el diagrama como estructura con las escaleras, las rampas, los tabiques, leídos como construcción figurativa de un sistema de fuerzas, de recorridos o movimientos en este caso. El punto de quiebre de los "cinco puntos" y las relaciones que estableció entre retícula y figuras, lo culmina en el edificio de Estrasburgo, "El Palacio de Congresos de Estrasburgo de Le Corbusier se convierte en la suma de una evolución en el lenguaje textual por su refutación didáctica de cada uno de los "cinco puntos" por un lado, y por su alejamiento respecto a una relación dialéctica entre figura y retícula por el otro." (77). Punto por punto Eisenman establece la ruptura, la planta libre se reemplaza en parte por una base y en la otra parte los pilotis marcan la pendiente del terreno, la cubierta aterrazada cambia a un plano torsionado en función de las fuerzas que operan en el edificio, así como la fachada libre y la ventana corrida cambian por una estructura del tipo brise-soleil, esta quiebre de los "cinco puntos" sucede junto a la ruptura de la relación dialéctica entre el diagrama y los elementos figurativos, la dialéctica estalla, los elementos figurativos rompen su relación con la retícula y pasan a tomar valor estructural en el edificio, en la organización del espacio, con la estructura en molinillo de las primeras plantas y la ruptura de la figura en figuras parciales, el caso de la rampa que toma el valor de una entidad propia dentro del edificio, y en este punto, Eisenman marca la lectura de la diferencia como una operación de proyecto que abre opciones proyectuales en los términos de un enunciado de proyecto, "la evolución didáctica de la figura contra una retícula cartesiana se desdibuja progresivamente a medida que Le Corbusier explora el potencial de estas figuras parciales en el proyecto de Estrasburgo." (80) la construcción de figuras como registros de las tensiones internas al edificio, sea el elemento en sí, o la transposición del registro de estas figuras a otros espacios contiguos, es la operación de proyecto que adquiere el valor de un nuevo enunciado.

Funcionamiento del enunciado

Dentro del modo de formulación y funcionamiento de los enunciados, en el texto de Gilles Deleuze, "Foucault" (2), estos tienen la pertinencia de categorías si están

formulados dentro de un determinado ámbito disciplinar, "los enunciados remiten a un medio institucional sin el cual no podrían formarse ni los objetos que surgen en tales localizaciones, el espacio complementario, o de formación no discursiva (instituciones, acontecimientos, prácticas, procesos.) (36), en el caso que desarrollamos, es directa esta vinculación, la relaciones entre palabras, proyectos y disciplina. Anclan la pertenencia. La lectura es clave en la vinculación, los enunciados son lectura, la lectura es proyecto, desde textos y objetos elaborados dentro de la disciplina, cuando se toma una idea desde la filosofía por fuera del ámbito disciplinar, se marca un cambio, una ruptura, queda dicha en palabras y su aporte a la disciplina leída como proyecto.

Los enunciados, las categorías, se formulan como lectura de lo real, los límites están en el propio enunciado, allí donde tiene su definición tiene su funcionamiento, sus reglas, su variabilidad, "En el campo de los enunciados no existe lo posible ni lo virtual, todo es real, toda realidad es en el manifiesta: solo cuenta lo que ha sido formulado ahí, en tal momento y con tales lagunas, tales blancos." (29), en el caso de la arquitectura, el objeto de estudio comprende al espacio y sus delimitaciones, estas son definiciones materiales, del mundo físico, esta evidencia es una apertura al mundo de las palabras, la lectura se centra en los textos y en los proyectos en un ida y vuelta, la formulación y variabilidad queda dicha como lectura en esta relación, entre las palabras y los objetos.

Las variaciones del enunciado se leen en los proyectos y en los textos, "el enunciado tiene un "objeto discursivo" deriva del propio enunciado. Es un objeto derivado que se define como como precisamente en el límite de líneas de variación del enunciado" (34), se redefinen los límites de cada una de las categorías en cada uno de los casos de proyecto, es clave en este caso, el rol arquitecto, proyectista, leyendo proyectos y llevando adelante la lectura de las categorías en cada caso.

Las posiciones que supone la enunciación, son las del sujeto, las del objeto y el concepto, "Los enunciados comprenden en sí mismos, como sus derivadas las funciones de sujeto, las funciones de objeto y las funciones de concepto. Por eso el espacio correlativo es de orden discursivo, de los emplazamientos o posiciones de sujetos, objetos y de conceptos en una familia de enunciados." (35) nos detenemos en este último, el concepto, lo consideramos central para el desarrollo del enunciado en el orden proyectual, en este caso el concepto, "los 5 puntos" vienen formulados en palabras, elaborados junto a gráficas se plantea la ruptura de las categorías cuando el concepto llega a su límite en el objeto, y la propia ruptura se reformula como enunciado, como categoría en sí misma a partir de la introducción de un concepto externo, del campo filosófico.

El concepto, su centralidad en la enunciación, su valor filosófico.

Le Corbusier escribe los "5 puntos de arquitectura", en clave de proyecto, mientras escribe, redibuja una serie de casas, la villa Savoye, la villa La Roche, la villa Stein y la casa en Stuttgart, lenguaje doble el de la arquitectura, las palabras y los dibujos se elaboran a la par, aquí interesa el valor de la palabra nombrando las cosas (fig1), "Nombramos las cosas y podemos halar de ellas, referimos a ellas en el discurso. como si en el acto nombrar ya estuviera dado lo que hacemos después. Mientras que en realidad hacemos las cosas más heterogéneas con nuestras oraciones." (27)

La palabra y los dibujos son la herramienta de definición de conceptos arquitectónicos Los expone al modo de una sucesión de puntos, como principios en términos de proyecto de arquitectura, pasa de los dibujos a las palabras, en un lenguaje de depuración y ampliación del conocimiento, de precisar el conocimiento,

se necesitan de los proyectos para nombrar, al nombrar se abren al mundo los "5 puntos para una nueva arquitectura" como declamación, "Los conceptos nos conducen en investigaciones. Son la expresión de nuestro interés, y guían nuestros intereses" (570) si la formulación del concepto está en relación directa con las actividades, con los intereses de quien la formula, para le Corbusier fueron un arma de lucha en términos de proyectar, "El lenguaje es un instrumento. Sus conceptos son instrumentos..." (569) (fig2).

De la palabra dicha como concepto para retomarse en otros proyectos, en este doble juego de pasaje entre las palabras y los proyectos, la precisión en la palabra para abrirse a la resolución de los proyectos, caso particular de proyectar. "Nombrar aparece como la extraña conexión de una palabra con un objeto, y una tal extraña conexión tiene realmente lugar cuando el filósofo, para poner de manifiesto cual es la relación entre el nombre y lo nombrado, mira fijamente un objeto ante sí y a la vez repite innumerables veces un nombre o también la palabra esto. Pues los problemas filosóficos surgen cuando el lenguaje hace fiesta. Y ahí podemos figurarnos ciertamente que nombrar es un acto mentalmente notable, casi un bautismo de un objeto. y podemos decirle la palabra esto al objeto, dirigirle la palabra, un extraño uso de esta palabra que probablemente ocurra al filosofar." (38).

Preciso, directo en los términos disciplinares empleados, cinco puntos, cinco conceptos, escritos por quien proyecta y construye, para proyectar y construir. Las palabras toman valor conceptual, el concepto tiene valor de acción proyectual, es le Corbusier quien mira y nombra tal la cita del texto de Ludwig Wittgenstein (3), si la actividad nombrar pertenece al filosofar, construir arquitectura en esos términos es construir filosofía.

El punto de ruptura e irrupción de la categoría.

Eisenman marca la diferencia establecida por Le Corbusier, en los términos de un nuevo enunciado de proyecto dentro del entramado textual del edificio en Estrasburgo, "En la exploración de lo figurativo de este proyecto, Le Corbusier desdibuja las grandes figuras de la rampa al dispersarlas como figuras parciales en las plantas superiores." (79) la operación de proyecto tiene varias características particulares, las parcialidades de las figuras, en términos de lo fragmentario junto al modo de dispersión, estructuralmente, la construcción elementos figurativos como registro de fuerzas que tensionan el espacio, Eisenman la inscribe en los términos de una irrupción, de aparición de lo nuevo, leído temporalmente hacia adelante, situándola en la contemporaneidad, "Este edificio constituye un eslabón perdido entre las estrategias formales de los "cinco puntos" del pleno movimiento moderno y aquellas patentes en la "Tres Grande Bibliotheque y en las bibliotecas Jussieu de Rem Koolhaas. El proyecto de Estrasburgo es el precursor de ambos proyectos de Koolhaas, en el sentido de que los objetos ya no están simplemente contenidos dentro de la envolvente volumétrica, sino más bien el objeto se ve empujado hacia fuera por una serie de fuerzas a través del cerramiento exterior del objeto" (80) fig. 2, 3.

He aquí, dentro de la disciplina el enunciado se instituye como categoría, en el curso de las palabras y los proyectos, dos lenguajes irreductibles, los propios arquitectos legitiman la categoría de proyecto, proyectando, escribiendo, tomando y marcando una diferencia, dicha en el proyecto, en el escrito, particularidad de la disciplina en la opción de la lectura como proyecto.

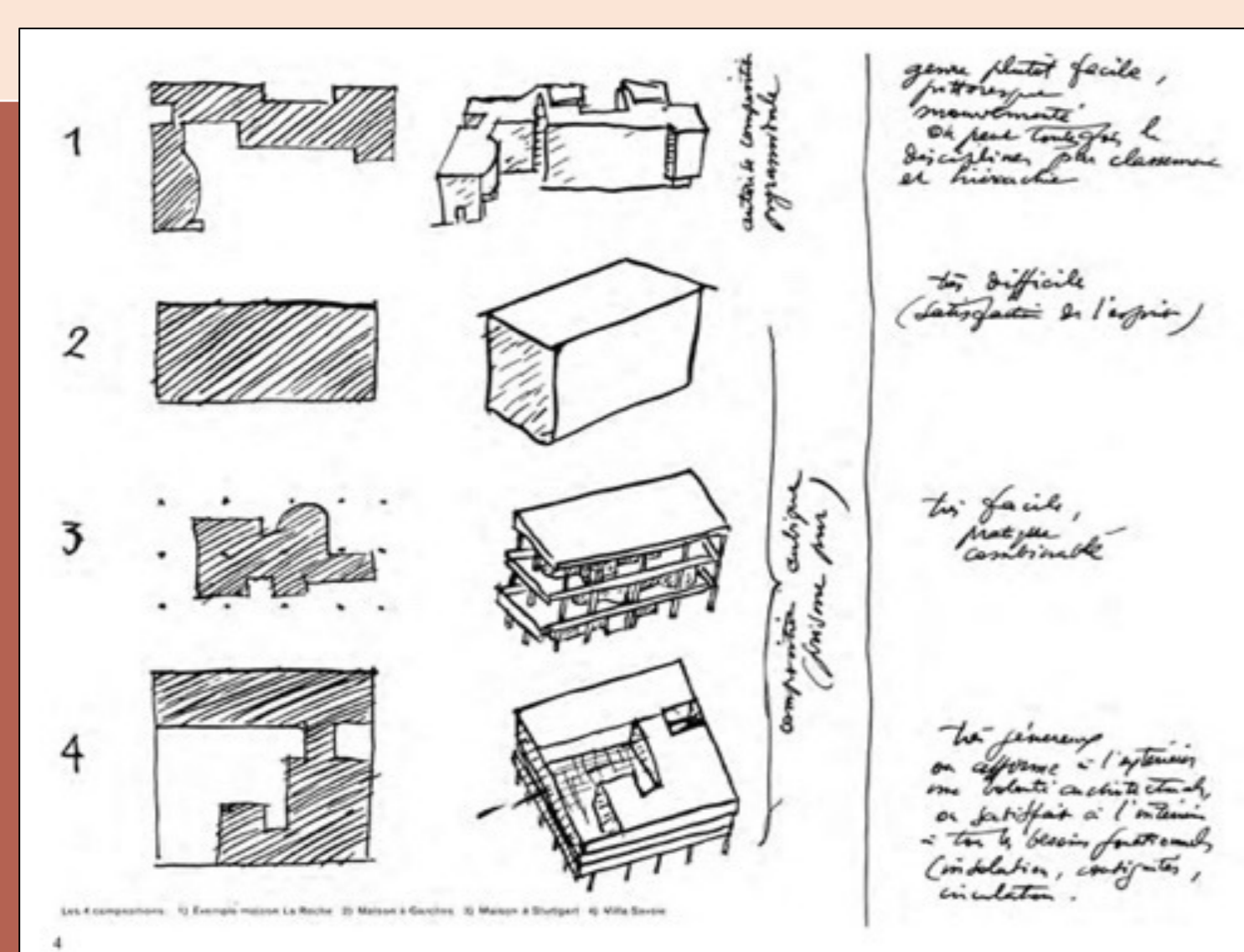


Fig. 1 Le Corbusier, dibujo sobre los 5 puntos en arquitectura.



Fig. 2. Maquetas conceptuales del proyecto de las bibliotecas de Jussieu por OMA, año 1992 y de la Unité d'Habitation en Marsella, año 1946.

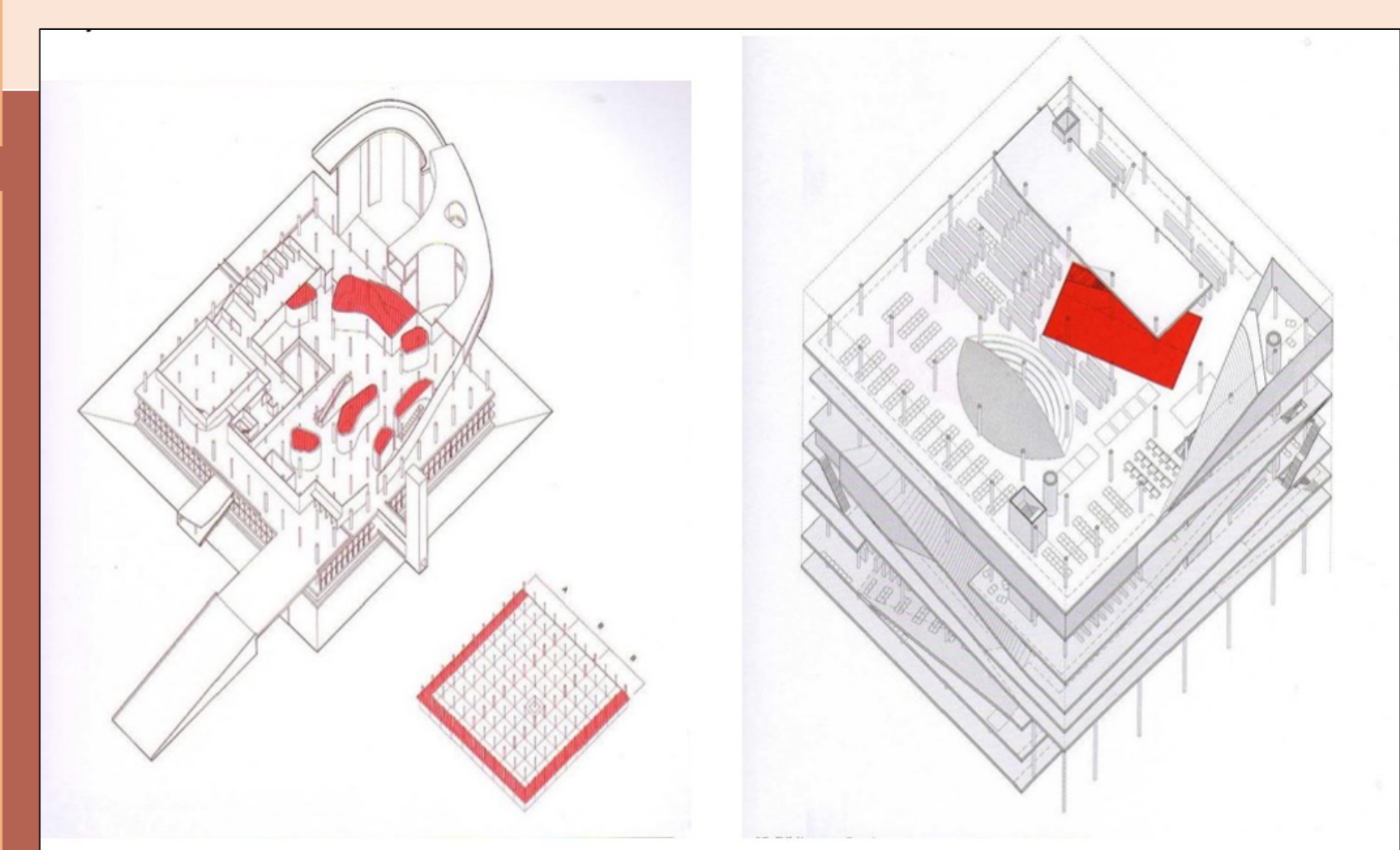


Fig. 3 Palacio de Estrasburgo Le Corbusier 1962, bibliotecas Jussieu, estudio OMA 1992.

Referencias finales.

El trabajo propone a través de una reflexión desde la palabra y los dibujos de un repensar la idea de categorías y por lo tanto de nombrar conceptos que marcan una ruptura en el devenir de la disciplina, conceptos que deben nombrarse pero que primero deben construirse desde el proyecto mismo.

La misma palabra y el constituirmos como sujetos haciendo lectura sobre espacio, (en este caso espacio urbano y nombrando conceptos claves y que nos interesan como claves de la ciudad que nos define), nos permite establecer una posición que nos habilita y que por tanto habilita a otros en nuestro caso los alumnos de final de carrera de la asignatura proyecto arquitectónico a disponer de una herramienta como son estas categorías para producir una tensión entre lo que se produjo y lo que se va a producir pensando así a la disciplina no solo como una sucesión de actos proyectuales solo conectados por el espacio que las reúne sino también por la palabra y el tiempo que se ven puestos en valor en las relaciones que desde estos conceptos se pueden construir y son necesarios para entender a la arquitectura como un acto trascendental para la cultura y que rompen los límites el propio ámbito disciplinar.

Autores: Gentiletti, Ángel Juan - Wandzik Pablo Germán.

Asignatura: Epistemología de la Arquitectura.

Catedra Nidia Gamboa.

Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño- (U.N.R. FAPYD).

Email; tintaroja1974@gmail.com

BIBLIOGRAFIA.

Eisenman, P. (2011) "3. Herejías textuales. Le Corbusier, Palacio de congresos de Estrasburgo, 1962-1964. en Eisenman, P. Diez edificios canónicos, 1950-2000. (2011), (pp 73-100) Barcelona, G.G.

Deleuze, G. (1987) "Foucault", Editorial Paidós, Buenos Aires.

Wittgenstein, L. (2017) "Investigaciones Filosóficas" Editorial Trotta, Madrid.